

ALTERNATIVA A LA PROTESTA SOCIAL:
RED DE SOLIDARIDAD ENTRE LOS TRABAJADORES SALMANTINOS
DE LA SEGUNDA REPÚBLICA

Alexise Véronique, IKOSSIE SEIBO épouse KOUAKOU
Escuela Normal Superior de Abidjan. Sección de Español

Introducción

A partir de septiembre de 2009, estuvimos teniendo noticias de algunos trabajadores de Renault-France y France-Telecom quienes se suicidaban. Unos lo hacían en el trabajo y otros fuera del lugar de trabajo. Todo ello fue interpretado –e incluso presentado por alguno antes de quitarse la vida- como una consecuencia de la presión en el trabajo. En concreto, los trabajadores se enfrentan con patronos o jefes quienes les exigen mucho trabajo, en condiciones difíciles. Por una parte, se puede considerar que los trabajadores consiguieron llamar la atención de sus jefes, aun de la opinión pública nacional e internacional. Por otra parte, no han conseguido cambiar mucho la postura y el *management* de los directores. De hecho, estos casos no son tan nuevos, ya que en la España de los tiempos republicanos (1931-1936), también se pudo observar casos de obreros quienes se suicidaban, incluso familiares de obreros, para denunciar –justamente- las malas condiciones de vida y trabajo de éstos. Además de estos casos de suicidio, los trabajadores salmantinos optaron, mayoritariamente, por la protesta social. Entraron en primer lugar, en una fase de protesta social, hasta que se dieron cuenta de que no era más que contraproducente. Luego, volvieron a sus centros para reflexionar mejor acerca de cómo mejorar ellos mismos su situación. De tal reflexión, nació la idea de responsabilizarse ellos mismos. Pero, ¿cómo lo hicieron? ¿Lo

consiguieron efectivamente? Dicho de otro modo, ¿pudieron encontrar una alternativa a la protesta social en la búsqueda de unas mejores condiciones? Son todas estas preguntas las que motivan la elección de nuestro tema: Alternativa a la protesta social: red de solidaridad entre los trabajadores de la Segunda República. Caso de Salamanca.

A la hora de definir los términos, resaltamos que la alternativa es una opción; la protesta social es todo tipo de movimiento que los trabajadores u otro grupo de personas organizan para reivindicar unas mejores condiciones de vida y/o trabajo. Pueden ser huelgas, paros, marchas, ataques a la producción o incluso a los patronos, etc. La red de solidaridad es todo el sistema que ponen los trabajadores en marcha, para resistir a la presión patronal. En concreto, nuestro estudio se encargará de presentar lo que los trabajadores tienen previsto para asegurar su bienestar, tanto en la vida como en el mercado laboral.

El objetivo del estudio es demostrar que los trabajadores no se conformaron con esperar a que se mejore su situación desde el Estado, las leyes u otras instancias, sino que ellos mismos están conscientes de que deben hacer algo en interno, y se empeñan en ello. Los objetivos específicos son: primero ver cómo cada sindicato organiza este cambio de situación; luego, presentar los organismos de los que disponen las asociaciones de trabajadores para llevar a cabo esta labor; y por último, cómo los mismos trabajadores ponen mano a la obra de emancipación suya.

Así pues, nuestro trabajo va dirigido primero, a los trabajadores desesperados que, a lo mejor tienen planeado el suicidio, por las difíciles condiciones laborales a las que están sometidos, para disuadirles, y llevarles a organizarse en entidades comunitarias o sindicales para dentro y a partir de éstos, planear su emancipación. En especial, el estudio interesará a cualquier organización de trabajadores o comité de

vecinos que justamente lleva tiempo preguntándose acerca de cómo dejar de protestar o denunciar, para realizar por sí el bienestar de la gente a la que agrupa.

Dicho esto, queremos aclarar que el presente estudio se realiza desde una perspectiva histórica. No pretendemos apoyar a los trabajadores en las denuncias que ponen, ni estar del lado de los patronos o el Estado, sino explicar, interpretar y analizar los hechos de una forma objetiva. En ello consistirá nuestra metodología. Emprendemos por eso un análisis histórico, sociológico y psicológico, y un método inductivo-diacrónico.

El estudio se estructura en tres capítulos: el primero está dedicado al camino recorrido hacia la responsabilización de los trabajadores salmantinos durante la Segunda República; el segundo, al compromiso de estos trabajadores en la lucha por su emancipación; y el último, a la solidaridad obrera. Para ello, hemos consultado principalmente, obras, archivos locales, y artículos sobre el movimiento obrero en España, y sobre todo, la prensa (local y otra) de la época, independientemente de su ideología.

Caminando hacia la responsabilización

Muchas entidades y grupos de personas, tomaron conciencia de las dificultades de los trabajadores y les ayudaron. Primero, vamos a señalar en este apartado, la responsabilidad de las organizaciones políticas y sindicales, y en segundo lugar, la ayuda que reciben los trabajadores fuera de dichas estructuras.

La labor de las organizaciones sindicales y políticas

Las organizaciones sindicales y políticas que están presentes en la ciudad son las socialistas, las anarquistas, los republicanos, y las derechistas.

Primero, los socialistas consideran la educación como un elemento primordial en la emancipación del trabajador u obrero. Por eso, ponen en marcha un sistema que marca la discontinuidad entre la cultura popular y la cultura obrera, radicalmente nueva y moralizadora. En el ámbito de la educación propiamente dicha, disponen de escuelas tanto para niños y adultos como para la formación técnica y profesional de los trabajadores. Así vemos que su esfuerzo de emancipación va más allá de los llamamientos a cumplir la ley, y de las denuncias contra el Gobierno¹.

En especial, los socialistas disponen de una sede que es la Casa del Pueblo. Ésta desempeña las funciones de templo, biblioteca, café, farmacia, mutualidades, etc. En concreto, es un lugar para las reuniones, y un foco de formación y concienciación política, reunión, debate, etc. Asimismo, se desarrollan en su seno las actividades de los grupos esperantistas como son los orfeones, teatros, deportes, y coros. De hecho, en la provincia de Salamanca, existen el Orfeón Obrero Salmantino y la Coral Obrera Bejarana.

Igualmente, los anarquistas creen en el poder revolucionario de la cultura, en cuanto permite acabar con el analfabetismo y el caciquismo. De hecho, facilita la redención del pueblo de la ignorancia que es la causa de la opresión y desigualdad². Así, la CNT dispone pues de ateneos o centros obreros como centros de cultura y educación para los suyos. Sus manifestaciones son las banderas, la música, los himnos revolucionarios, los mítines, y la “tribuna pública” que constituye el escenario idóneo

¹ Manuel Redero San Román indica que en la concepción de los dirigentes socialistas, la organización obrera debe ser el principal agente educador. Con lo cual, ellos arbolan el modelo de enseñanza integral y laica. Así pues, la educación obrera abarca desde la enseñanza primaria y la alfabetización, la formación profesional y la cultura general, hasta la educación política y partidaria. Véase REDERO SAN ROMÁN, M.: *Sindicalismo y movimientos sociales. (Siglos XIX-XX)*, Madrid, UGT-Centro de Estudios Históricos, 1994, p.53 y ss.

² En efecto, los jalones básicos de la CNT radican en mejorar las condiciones materiales y culturales de las clases trabajadoras, además de consolidar una organización sindical apoyada en los principios de antipoliticismo y de acción directa. Además, considera que los requisitos culturales condicionan la participación activa de los afiliados en los debates internos. Véase CASANOVA, J.: *De la calle al frente: El anarcosindicalismo en España (1931-1939)*, Barcelona, Editorial Crítica, 1997, pp. 28, 63 y ss.

para hablar al pueblo. Sus mítines consisten en reuniones, fiestas, propaganda e incitaciones a la revolución.

Tampoco los republicanos se quedan al margen del movimiento de emancipación de la clase obrera. Disponen de círculos o casinos, con el mismo objetivo de dar educación a los afiliados.

Por último, los obreros derechistas también están interesados en los objetivos culturales. Disponen de las Casas del Trabajo (sedes) donde se desarrollan un gran servicio con mutualismo, cajas de resistencia, bolsas de trabajo, cooperativas y educación. De manera especial, el Instituto Social Obrero (ISO) tiene como objetivo principal, el de formar jefes capacitados para crear los sindicatos, y dirigirlos por sí solos. En Salamanca, los obreros católicos organizan una serie de conferencias, en ese mismo sentido.

A continuación, ponemos ejemplos concretos en los que los tres grupos mayoritariamente representados en la urbe, actuaron a favor de sus obreros.

Hasta aquí hemos visto cómo las organizaciones políticas socialista, anarquista, republicana y derechista ponen en marcha algunas estructuras para la cultura de sus afiliados. Veamos ahora algunas ayudas ajenas.

La ayuda ajena

Primero, indicamos que a lo largo del periodo republicano, se abren en la capital y la provincia salmantinas, unas suscripciones denominadas «pro-parados» o «a favor de los sin trabajo». Igualmente, se organizan diversas actividades cuyos fondos son para el beneficio de los obreros parados. Se trata esencialmente de tómbolas, festivales taurinos, veladas teatrales o representaciones cómicas, regalos, y becerradas. Desde luego, la prensa nos da una idea de la evolución de las cotizaciones, cuyas

recaudaciones no son directamente entregadas a los parados, sino más bien, invertidas en obras que faciliten trabajo a los obreros. En general, tanto entidades como particulares participan en las suscripciones. Resaltamos en particular los siguientes grupos de personas: los maestros, la Acción Católica de la Mujer, los cuerpos de seguridad, la AFEC, y por último, la Sección de Asistencia Social de Acción Popular³.

En segundo lugar, aparece la Asociación contra la Mendicidad que se funda el 16 de agosto de 1910. En marzo de 1932, la asociación abre unos comedores y un refugio, para los trabajadores y sus familias. A los comedores acuden más de un centenar de obreros sin trabajo. En febrero de 1935, cambia de nombre para convertirse en Asociación de Asistencia Social Salmantina.

Igualmente el alivio que se pretende aportar a los trabajadores se traduce en construcción de casas para los obreros. Aludimos en especial a unos patronos que regalan casas a sus empleados, y al proyecto del Ayuntamiento de Salamanca en mayo de 1936⁴.

En segundo lugar, resaltamos otra forma de ayuda que radica en los cursillos y enseñanzas, fundamentalmente dirigidos hacia los trabajadores del campo. Incluso existen pensiones para los labradores y ganaderos. De hecho, en octubre de 1931, la Junta de subvenciones agrícolas otorga becas a algunos labradores y obreros, para participar en unas enseñanzas agrícolas y pecuarias⁵. Igualmente, en noviembre de

³ Se puede consultar el aporte de los distintos grupos en la prensa. Véanse *LGR* 05.04.32, para la Acción Católica de la Mujer; *LGR* 21.11.32 y 05.01.33, para los maestros; *LGR* 03.04.34, para los cuerpos de seguridad y vigilancia; *LGR* 11.12.34, para la AFEC; *LGR* 09.02.35, para la AP; etc.

⁴ La señora Sánchez Sevillano, construye a finales de 1932, una treintena de casas para sus obreros. Su coste supera a 40.000 ptas. Los obreros que ocuparán las casas abonarán como alquiler de la misma una cantidad que será destinada a socorrer a las viudas y huérfanos de los obreros que trabajen en la fábrica. Véanse *El Adelanto* 28.02.32, 02.11.32 y *LGR* 31.10.32. Asimismo, el señor Rodríguez López regala cuarenta casas a unas cuantas familias pobres. Véase *LGR* 23.11.33. Para el proyecto de 1936, véase *LGR* 12.05.36.

⁵ Un mes más tarde, unos cincuenta agricultores y diez obreros reciben una pensión para participar en el cursillo práctico de enseñanzas agrícolas y pecuarias que se celebrará en el Asilo de la Vega, del 9 al 21 de noviembre. Asimismo, un grupo de labradores y obreros se benefician de otras becas ofertas por la

1934, el jefe de la Sección Agronómica de la provincia de Salamanca inaugura en Peñaranda la Cátedra ambulante de Conferencias y prácticas de índole agrícola⁶.

Por otro lado, la Escuela de Trabajo de Béjar existe como la única en la que se imparten enseñanzas para los demás oficios. Las clases están reservadas en especial para los trabajadores industriales⁷.

En fin, la ayuda que reciben los trabajadores de parte de entidades o particulares consiste en donativos, enseñanzas, y cursillos.

A modo de conclusión del capítulo, podemos decir que los trabajadores salmantinos del periodo republicano reciben un empuje de parte de las organizaciones sindicales y políticas, para llevar a cabo su emancipación. Asimismo, reciben ayuda material, cultural o financiera para resolver las dificultades de su diario vivir.

Todas estas ayudas les vienen bien a los trabajadores. Pero no se conforman con esto. A lo mejor esto les inspira para tomar su destino en manos. Veamos pues lo que hacen los propios obreros para "salir de la caverna".

El compromiso de los trabajadores

Después de presentar la labor de las organizaciones sindicales y políticas, y otras ayudas destinadas al trabajador salmantino, vamos a exponer ahora su compromiso en la lucha por su emancipación. Primero, veremos los proyectos de sociedad de la clase trabajadora; y, luego, cómo se organiza para su educación cultural.

Diputación provincial. Ellos asistirán a los cursillos que tendrán lugar en la Granja de la Vega desde el 29 de noviembre hasta el 13 de diciembre. Véase EA 22.10.31.

⁶ Desde luego, las Cátedras Ambulantes se introducen en 1924 como nuevas vías de divulgación. Véase FERNÁNDEZ PRIETO, L.: «La política agraria del Estado Español Contemporáneo hasta 1936. Del propietario innovador al fomento de la innovación en la pequeña explotación», *Historia Contemporánea*, 17 (1998), p. 270.

⁷ El contenido de las instrucciones que se dan en dicho centro, son: preparatorio de oficiales industriales, oficiales industriales en las especialidades de ajustadores, maquinistas, torneros, electricistas, tejedores, apretadores, hiladores, químicos-tintoreros y carpinteros-ebanistas-tallistas, maestros industriales, auxiliares y técnicos industriales. Véase EA 16.09.33.

Los proyectos de sociedad de los obreros salmantinos

Como hemos visto ya, los trabajadores reciben alguna ayuda de parte de instituciones o particulares. Sin embargo, ellos no se conforman con recibir entre otros, unas casas. Pues ellos mismos tienen entre sus proyectos la construcción de casas que a la vez, que dan un alojamiento digno a los suyos, constituyen una oportunidad de trabajo para los que lo necesiten. Respecto a ello, averiguamos que en marzo de 1933, el Sindicato Único de Oficios Varios, afiliado a la CNT, solicita un préstamo de la Caja de Previsión de Salamanca para la construcción de hoteles y casas baratas. Igualmente, en abril de 1936, la Cooperativa de Casas Baratas “Pablo Iglesias”, afiliada a la UGT, pide del Ayuntamiento un terreno para construir un grupo de casas baratas. Escogimos ambos ejemplos para advertir que las iniciativas no sólo parten de uno u otro sindicato, sino que los dos principales se comprometen en la mejora de las condiciones de vida de sus afiliados. Asimismo, a finales del año 1933, el Instituto Social Obrero Católico (ISO) de Salamanca, afiliado a la derecha, compra un terreno, para la construcción de un barrio obrero en el que trabajan los socios obreros parados⁸.

Sin embargo, los trabajadores no están encerrados en su mundo, solidarizándose los unos con los otros, sino que también ayudan a los vecinos necesitados. Respecto a ello, mencionamos sólo dos muestras. En septiembre de 1931, el Orfeón Obrero Salmantino realiza un concierto a favor de los asilados, y en febrero de 1932, la FPO adhiere al acuerdo de destinar el antiguo edificio de los Jesuitas para el Hospicio provincial.

Acabamos de ver que los trabajadores tienen entre tantos proyectos el de construcción de casas suyas, e incluso ayuda a los demás habitantes de la urbe. Además, se preocupan por su cultura. Veámoslo a continuación.

⁸ Para los proyectos de la CNT, de la UGT y del ISO, véanse respectivamente las Actas de las sesiones municipales de Béjar de 07.03.33 y 07.04.36, en Archivo Municipal de Béjar, y LGR 27.12.33.

Las actividades culturales de los obreros salmantinos

Otro empuje dado dentro de la clase trabajadora, es la educación cultural, ya que las organizaciones sindicales la consideran el punto de partida del proceso de su redención. Desde luego, las primeras modalidades obreras de la reivindicación del derecho a la instrucción y la cultura remontan a tiempos lejanos. En la mayoría de los casos, la cultura difundida entre los obreros «fue obra de autodidacta, ya que muy pocos intelectuales se acercaron al mundo del trabajo manual»⁹. Ante estos desniveles de educación, el movimiento obrero trata primero de denunciar; luego los trabajadores advierten de la necesidad de una formación educativa y cultural propia. Para desarrollar dicha labor, existen los distintos centros obreros. Recalcaremos a continuación algunas técnicas que se emplean para llevar a cabo dicha labor en la provincia de Salamanca.

El sindicato mayoritario, es decir, la UGT, dispone de una sede que es la Casa del Pueblo, cuya funcionalidad es muy diversa, como ya hemos visto. En los encuentros, los obreros recurren a los himnos de signo social como *La Marsellesa*, *la Internacional*, el *Canto de los Mártires*, etc. Recordamos que el Orfeón Obrero Salmantino es una coral formada por obreros manuales e intelectuales.

En segundo lugar, tiene una preocupación cultural ya que constituye un medio para combatir y erradicar la ignorancia entre los trabajadores, y permitirles el acceso y disfrute a unos bienes que solían ser patrimonio de minorías. Estas infraestructuras son esencialmente las bibliotecas de consulta, el servicio de lectura a domicilio y las escuelas para adultos (con clases nocturnas, yendo de la instrucción primaria hasta clases de perfeccionamiento), o para los propios hijos de los obreros (escuelas de

⁹ Diego Abad de Santillán sostiene que entre los pocos intelectuales que se identificaron con el mundo del trabajo, encontramos a Unamuno, Galdós, Azorín, Ortega y Gasset, etc. Por lo demás, indica que el divorcio entre los intelectuales y el mundo del trabajo fue una desgracia para todos. Véase ABAD DE SANTILLÁN, D.: *Alfonso XIII, la Segunda República, Francisco Franco*, Madrid, Ediciones Júcar, 1979, p.295 y ss.

pábulos, infantiles o escuelas-hogar)¹⁰. En fin, esta organización origina el aumento progresivo del número de lectores en «Esta biblioteca popular (que) parece ser la más concurrida de la ciudad. Durante el año 1931, hubo un promedio de trece lectores diarios, con un total de 4.474 anuales»¹¹.

Otra actividad que promueve la UGT, es la práctica del deporte, entendida como actividad de ocio y elemento de regeneración moral. En concreto, existe la Federación Cultural Deportiva Obrera, inscrita en Salamanca en 1933.

Por último, existen dentro de las organizaciones sindicales, farmacias, mutualidades, consultorios médicos, dispensarios y servicio de asistencia a los partos. Sin embargo, los beneficiarios deberán estar asociados en alguna de las entidades de la Casa del Pueblo¹².

Así pues, los obreros tienen diversas estructuras para su cultura, educación y formación. Igualmente, tienen actividades sanas en las que ocupar su tiempo libre.

La solidaridad obrera

La solidaridad obrera es el conjunto de manifestaciones de unión/unidad que llevan a cabo los obreros, muy a menudo ante el enemigo común. Ésta se manifiesta en

¹⁰De hecho, las escuelas son importantes tanto para que el obrero tenga cultura sino para que sus hijos también la reciban. Podrían así ascender a otra categoría y no quedarse en las mismas condiciones que sus padres. Para Las peticiones de la FPO, véanse las Actas de las sesiones municipales de Salamanca, de 07.11.32 y 03.05.33, en Archivo Municipal de Salamanca.

¹¹ Respecto a las bibliotecas, son en realidad, armarios con folletos, secciones circulantes o servicio de préstamo a domicilio. En la provincia de Salamanca, figuran entre otras, la Biblioteca de la Agrupación Femenina de Oficios Varios y la Biblioteca Popular ambulante de la Casa del Pueblo. Igualmente, consta que la biblioteca de Béjar adquiere constantemente obras; se mejoran y confortan los locales que ocupa. Véanse las Actas de las sesiones municipales de Salamanca del 02.09.32, y EA 17.02.32.

¹² Todo lo referente a la Casa del Pueblo, véase LUIS MARTÍN, F. de y ARIAS GONZÁLEZ, L.: *Las Casas del Pueblo socialistas en España (1900-1936)*, Barcelona, Ariel, 1997, p. 33 y ss. Existe otro autor quien resalta el papel de la Casa del Pueblo. Véase JULIÁ DÍAZ, S.: *Madrid, 1931-1934: de la fiesta popular a la lucha de clases*, Madrid, Siglo XXI, 1984, p.170. Por lo demás, existen otras sociedades obreras a carácter exclusivamente benéfico y de socorros mutuos. Encontramos en nuestra provincia, varias Sociedades Obreras de Socorros Mutuos, la Sociedad Benéfica “Los Hijos del Trabajo” (inscrita en Miranda del Castañar, el 02 de febrero de 1907), y, la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos e Instrucción (inscrita en Fuenteguinaldo, el 07 de agosto de 1911).

diversas áreas; primero ante el paro y sus consecuencias, luego, culmina en las Alianzas Obreras.

La red de solidaridad obrera ante el paro

Primero, señalamos la solidaridad obrera ante el problema del paro. Aquí aludimos a las dos acepciones del paro, ya que por un lado, los trabajadores se solidarizan frecuentemente con sus compañeros huelguistas. Por otro lado, los parados reciben el apoyo de sus compañeros colocados.

Pasamos ahora a señalar algunos casos comprobados en la ciudad. De hecho, el respaldo hacia los huelguistas, lo manifiestan tanto los trabajadores urbanos como los rurales. Incluso en algunos casos, los rurales apoyan a los agrícolas y viceversa. Respecto a ello, recalamos que durante la huelga de diciembre de 1932, la huelga de abril de 1933 y la huelga de los campesinos de julio de 1933 que secundan casi todos los demás oficios, los obreros apoyan a sus compañeros huelguistas en el movimiento.

Ahora bien, no sólo en Salamanca se experimenta dicha solidaridad, sino que en Madrid, se observa también una conciencia de unidad dentro de la clase trabajadora. Es cuando los demás trabajadores se solidarizan con los camareros¹³.

Asimismo, una de las ocasiones cuando se demuestra mayor apoyo mutuo entre los trabajadores, es cuando en mayo de 1934, los trabajadores salmantinos acogen a los hijos de sus compañeros metalúrgicos madrileños que están en huelga desde al menos 85 días. De igual modo, doscientos niños, hijos de los huelguistas de Zaragoza, fueron

¹³ Para la lección de solidaridad en Salamanca, véase EA 12.09.34; para el caso de los camareros, véase JULIÁ DÍAZ, S.: *op. cit.*, p. 340 y ss. De paso, recordamos que el conflicto de los camareros se plantea cuando la decisión adoptada por el Jurado mixto perjudica a los obreros, los cuales desautorizan a sus representantes en dicho organismo. Véase *El Socialista* (en adelante *ES*) del 07.01.34.

recibidos a principios del mismo mes, por veinte mil obreros de Madrid¹⁴. Además, se abren varias suscripciones por toda España para "los compañeros presos" y sus familias; incluso se constituyen un Comité central de ayuda a los presos y sus familias, y otro de Protección a los presos y sus familias¹⁵.

De igual modo, la unión se demuestra ante el desempleo. Así pues, tenemos muchas noticias relacionadas con obreros quienes se niegan a trabajar mientras no estén colocados unos compañeros suyos. Aquí sólo queremos recordar que la federación provincial obrera manifiesta su apoyo hacia los compañeros bejaranos ante la persistente crisis que sufren las industrias de Béjar. Igualmente, se celebra en Cataluña, en febrero de 1933, la conferencia sobre el Paro forzoso que concluye con la creación de un Frente Obrero contra el Paro¹⁶.

Por último, la solidaridad obrera se manifiesta en su forma más culminante, ante casos de muertes, sea natural, a raíz de conflictos o suicidios. Acerca de ello, sólo mencionamos dos ocasiones, una fuera de Salamanca, y otra, en la misma. Primero, varios obreros ofrecen donativos espontáneos a la familia de un niño que se suicidó en Tetuán. En segundo lugar, la masa proletaria salmantina realiza una emocionante manifestación de solidaridad, en el entierro de un hijo (de trece años) de un huelguista metalúrgico de Madrid, que formaba parte de la expedición¹⁷.

¹⁴ Para el apoyo de los trabajadores salmantinos a los metalúrgicos madrileños, véanse *EA* 18 y 25.05.34. Incluso, tenemos constancia de que los hijos se quedan en la ciudad hasta el mes de julio, cuando se les tributa una entusiasta despedida. Véase *ES* 27.07.34. Para el caso madrileño, véase *ES* 09.05.34.

¹⁵ La prensa socialista nos da constancia de varias ocasiones donde se demuestra dicha solidaridad obrera. De hecho, las suscripciones empiezan en septiembre de 1934 y se prolongan hasta principios de 1936. Véanse en especial *ES* 30.09.34, 01-04.10.34, 22.10.35 y 27.12.35. Incluso, se menciona el reparto de juguetes a los hijos de los trabajadores presos, y la ayuda a los huérfanos de los mineros asturianos. Véanse respectivamente *ES* 03 y 15.05.36. Por lo demás, los socialistas consideran que "jugar a la Lotería de la Ciudad Universitaria es contribuir a remediarlo (el paro obrero)". Véase *ES* 02.05.34.

¹⁶ Para el caso salmantino, véase *EA* 22.08.32; y para el catalán, véase BIZCARRONDO, M.: *Octubre del 34: reflexiones sobre una revolución*, Madrid, Ayuso, 1977, p. 16.

¹⁷ Para el caso de Tetuán, véase *ES* 03.02.34; y para el salmantino, véanse *ES* 07 y 08.07.34.

Como acabamos de subrayar, la clase obrera manifiesta cierta cohesión interna ante el problema del paro. También participa -como puede-, si no a erradicarlo, al menos, a aminorar sus efectos. Pero no es todo, existe otra forma de unidad obrera.

Las Alianzas Obreras (AA.OO.)

Los primeros pasos de estas alianzas, radican en la convivencia entre las dos principales centrales, que siempre han sido consideradas “rivales”, es decir, la UGT y la CNT.

Percibimos entre otros casos que los trabajadores de ambos sindicatos, celebran juntos la Fiesta del Trabajo en 1934 y 1936. Aunque son más numerosas las manifestaciones que se llevan a cabo durante el bienio radical-cedista. Lo cual, no es de extrañar pues es cuando hay más presión patronal, y más represión por parte de las fuerzas de seguridad, y las autoridades locales. En fin, se averigua lo que dijimos, es decir, que prevalece la solidaridad entre las dos centrales sindicales ante la amenaza del enemigo común. Tampoco esta unidad de acción se realiza sólo entre la CNT y la UGT, sino que en abril de 1934, se celebra una gran manifestación obrera, en la que participan las Federaciones Provincial y Local Obreras, la Agrupación y Juventud Socialistas, y la Juventud Comunista¹⁸.

Asimismo, se forma a comienzos de 1934, una Comisión Pro-Frente Único Obrero en la provincia de Badajoz. Al principio, está integrada por las organizaciones socialistas y ugetistas; pero se extiende posteriormente, a todas las sociedades socialistas, comunistas, ugetistas y Sindicatos Autónomos de la provincia¹⁹.

¹⁸ Véase *ES* 22.04.34. Incluso, meses antes, los trabajadores socialistas y comunistas tributan recibimiento al presidente del Partido Socialista, con motivo de su visita a Salamanca. Véase *ES* 16.11.33.

¹⁹ Véase SÁNCHEZ MARROYO, F.: «Las organizaciones obreras en Extremadura durante la Segunda República», *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, nº 10 (1990), Secretariado de Publicaciones. Universidad de Valladolid, pp. 156-157.

Por último, la forma más acabada de este acuerdo es la formación de las Alianzas Obreras, que pasamos a analizar ahora.

Las Alianzas Obreras (AA. OO.) surgen en Cataluña en diciembre de 1933, como iniciativa del Bloque Obrero y Camposino (o BOC, dirigido por Joaquín Maurín). Éstas creen necesario un replanteamiento de las relaciones de los comunistas con los socialistas y otros sectores obreros. De modo que el BOC, el PSOE y la UGT forman parte de las AA. OO., junto con los Sindicatos de Oposición, la Federación Sindicalista Libertaria, la Izquierda Comunista, la Unió de Rabassaires de Catalunya, y, la Federación de Sindicatos Expulsados de la CNT. A pesar de que la CNT se quede al margen de la alianza obrera catalana, los comités regionales asturianos de la CNT y la UGT firman el 28 de marzo de 1934, un pacto²⁰. En Salamanca, se constituye dicha alianza en el mismo periodo.

En fin, no sólo la clase trabajadora denuncia el mal estado de sus viviendas, sino que se construye unas propias. Tampoco se trata de denunciar a los patronos por los despidos, sino que ayudan a sus compañeros parados tanto a través de mecanismos como de una colaboración económica que desde luego, es muy valiosa. No obstante, lo más valioso es la labor educativa que se lleva a cabo en los respectivos centros sociales.

Conclusión

A modo de conclusión parcial, podemos decir que los trabajadores salmantinos del periodo republicano (1931-1936) estuvieron sometidos a condiciones de vida y trabajo muy difíciles. Ante dicha situación, empezaron a quejarse, pensando que lo

²⁰ Para más detalles acerca de las Alianzas Obreras, véase REDERO SAN ROMÁN, M.: *Estudios de Historia de la UGT*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1992, p. 64; y BRADEMÁS, J.: *Anarcosindicalismo y revolución en España (1930-1937)*, Esplugues de Llobregat, Ariel, 1973, p.125 y ss. Además, Marta Bizcarrondo subraya que el porvenir de la Alianza Obrera es el de la revolución, la «futura Unión Ibérica de Repúblicas Socialistas» será el poder de los obreros y campesinos ejercido por medio de la Alianza Obrera. Véase *op. cit.*, pp. 262-263.

deberían recibir todo del gobierno, algunas entidades, los patronos u otras personas particulares. Pero a continuación fueron movidos por las organizaciones sindicales y políticas a tomar su destino en manos. Éstas desarrollaron estructuras que permitieron a los trabajadores disfrutar de la alfabetización, la instrucción primaria, la formación técnica y profesional, e incluso de servicios sanitarios y mutualidades. En fin, los obreros mismos se interesaron por las estructuras que tenían a su disposición, e incluso emprendieron algunos proyectos de sociedad, destinados no sólo a los de su grupo, sino también a la población en general. A través de ello, resaltamos una fuerte red de solidaridad que permitió a los obreros, formar un frente ante el enemigo común: las leyes, los patronos o los gobernantes. Hemos visto cómo los trabajadores pudieron romper las barreras sindicales y llevar a cabo juntos, ciertas actividades. Así pues, tal como lo mencionamos al principio del estudio, el caso es similar al de los trabajadores marfileños de estos tiempos muy malos, es decir, desde el golpe fallido de septiembre de 2002. El Estado consigue pagar los sueldos, pero las condiciones de vida y trabajo de la mayoría son pésimos. Los trabajadores esperan siempre el día de los Trabajadores para presentar sus peticiones al Gobierno. Es más, sólo se conforman con pedir ayuda; a veces, reciben ayuda. Proponemos que se inspiren de la iniciativa de los obreros salmantinos durante la Segunda República, para mejorar ellos mismos sus condiciones. Pues además, ha caído en desuso la idea o imagen del Estado proveedor. Las centrales sindicales deberían organizarse para tener estructuras que permitan la educación de sus afiliados, y les beneficien en otras áreas como las mutualidades y los servicios sanitarios; que los que existen puedan ser útiles y los que no, llevarlos a cabo. Así, los trabajadores podrán ser más eficaces en su trabajo y servicio a la nación. Por otra parte, el trabajo les asegurará un bienestar suficiente.